

DEVOCION A LA VÍRGEN SANTÍSIMA

EN LOS COLEGIOS

DE LA COMPAÑÍA DE JESUS.

Los jóvenes que educa
La Compañía
Tienen mucho cariño,
mucho, á María.
¡La quieren tanto,
Que su vida entera
Forma el encanto!

De fervientes plegárias
A los gemidos
Unen de amante pecho
Tiernos latidos.
¡Virgen bendita,
Por quien su pecho late,
Late y palpita!

Cuando el cielo la aurora
Tiñe de grana
Le consagran las preces
De la mañana;
Porque María
Es la estrella que al mundo
Su luz envía.

En las clases y estudios
Siempre que empiezan,
A la Virgen bendita
Fervientes rezan.
¡Santa costumbre,
Que de Dios les alcanza
Divina lumbre!

Ramillete de flores
De color vario
A su madre dedican
En el rosario,
Que cada día
Le rezan fervorosos
Con alegría.

Ellos en la alborada,
Cuando el sol arde
En mitad de los cielos,
Y allí á la tarde
Cuando declina
Envuelto entre los tules
De la neblina;

Al escuchar el eco
 De la Campana,
 Que vibra misteriosa
 Cual voz lejana,
 Con santo anhelo
 El *Angelus* le rezan
 Mirando al cielo.

Los sábados van juntos
 Al templo santo,
 Y allí con los acordes
 De dulce canto,
 Y entre armonías,
 A la Virgen entonan
 Las letanías.

Y cuando esparce mayo
 Sus bellas flores,
 Pintando la pradera
 De mil colores;
 Cuando las aves
 Alaban á la Virgen
 Con trinos suaves;

Inundados sus pechos
 De santo gozo
 Mil cánticos le entonan
 Con alborozo,
 Y le ofrecen flores
 A la Madre bendita
 De sus amores.

Así en sus almas tiernas
 Crece lozana
 Del amor á María
 La flor galana:
 ¡Flor bella y pura;
 Que avalora las almas
 Con su hermosura!

¡Bendita una y mil veces
 La Compañía,
 Que tal amor en ellos
 Fomenta y cria!
 ¡Bendito el niño,
 Que en la Reina del cielo
 Pone el cariño!

R. R.

